

Marta M. Maffia'

# Una contribución a la construcción del mapa de la diáspora caboverdeana. El caso argentino

Abstract

## A Contribution to the Construction of the Cape Verde map of Diaspora. The Argentine Case

*Studying Diasporas brings together sociological, anthropological and historical interest and research, mainly due to the research potential offered, in addition to the possibility of understanding, more fully, the cultural processes and challenges presented to theory and methodology. New realities demand new concepts to describe Diaspora~concepts such as trans-nationalism, Diaspora and citizens of the Diaspora. In this essay, I will direct my attention, first, to explain the criteria by which we define and reflect on the phenomenon of the Diaspora. This will be accomplished by taking into consideration some of the most outstanding authors who have worked with this theme, and later I will describe and analyze, using this analytical construct, the dimensions of the Diaspora concerning the Cape Verde community in Argentina.*

*My objective can be summarized as follows: I hope to contribute to the development of a "Historic map" of Cape Verde Diaspora, given that much of this experience has not yet been written. This "map" will continue to be built, through a network of stories that are somewhat connected, in times and spaces where the issue of displaced persons cross, re-inventing and re-making a more permanent map.*

Key Words

***Contemporary african diaspora, Argentina history, diaspora theory, Cape Verdean migration, mapping diaspora***

## Introducción

El estudio de las diásporas posee un interés sociológico, antropológico e histórico, fundamentalmente por el potencial de investigación que encierra en cuanto a la tentativa de comprender mejor los procesos culturales y los desafíos teórico- metodológicos que presenta. Nuevas realidades exigen nuevos conceptos para describirlas, conceptos tales como transnacionalismo, diáspora y ciudadanos diaspóricos.

En primer término dirigiremos la atención a los principales criterios a partir de los cuales es posible definir y reflexionar acerca del fenómeno de la diáspora, tomando en consideración algunos

de los más destacados autores que han trabajado sobre el tema, para posteriormente describir y analizar desde ese "constructo" las dimensiones diaspóricas de la comunidad caboverdeana en Argentina.

Partiremos de la concepción de diáspora tal como la desarrolla la socióloga portuguesa Rocha Trindade<sup>2</sup>, definiéndola como: "la dispersión de una parte significativa de una población, originariamente concentrada en un espacio dado

UNLP-Conicet. Quisiera agradecer a Miriam Gomes, Luz Marina Mateo, Selma Simó, Lúcia Ferreira, Armando Monteiro, Roberto Pacheco, Alejandro Frigerio y Aranzazú Recalde por el apoyo que desde aquí y allá (Cabo Verde, Estados Unidos, Canadá, Portugal) me han brindado. Al Cónsul de Cabo Verde en Argentina Dr. Adalberto Dias y a toda la colectividad caboverdeana que desde hace tantos años con "morabeza", me abre sus puertas.

cultural/nacional, por diversas regiones del globo, apartadas del territorio referido”, que se mantiene más allá de la vida de algunas generaciones, con la condición de que esos grupos o comunidades de expatriados continúen manifestando el propósito de identificarse con el origen nacional de sus antepasados, tomando como referencia algunos de los rasgos culturales que le son característicos.

Los aspectos esenciales o los “marcadores” que deberían verificarse para estar frente a una situación de diáspora serían los siguientes:

- dispersión (por varios puntos)
- alejamiento (con relación al origen)
- identificación (con el origen ancestral)
- tiempo (más allá de las generaciones)
- adopción de referencias (las de la cultura de origen)

Desde esta perspectiva no es muy frecuente encontrarnos frente a una situación de diáspora, en la medida en que, una gran parte de los flujos migratorios, terminan quebrando los lazos afectivos con la patria de origen, cuando pasa un tiempo y con la aparición de nuevas generaciones ya aculturadas en el contexto del país receptor. Para que por el contrario continúe la necesidad de evocar y tomar como referencia una patria alejada en el tiempo y en el espacio, se vuelve necesaria la existencia de una fuerte relación emocional, nacida de la tradición, de la raíz étnica o de la religión, entre otras motivaciones posibles.

Por su parte, Robin Cohen<sup>3</sup> señala que para que una comunidad expatriada forme parte de una diáspora, además de su dispersión, ésta deberá ser producto de un trauma colectivo, llámese miseria, sobrepoblamiento, guerra u otras calamidades.

En estos términos no es difícil encuadrar el caso de la secular emigración caboverdeana en lo que conceptualmente definimos como diáspora: tanto en la proliferación de comunidades de caboverdeanos por casi todas las regiones del globo, la situación traumática (en términos de Cohen), así como por su carácter de continuidad hasta la actualidad como una comunidad cultural extra-territorial.

William Safran<sup>4</sup>, en esa misma línea de pensamiento, también las concibe como “comunidades minoritarias expatriadas” cuyos rasgos principales o características definitorias son: una historia de dispersión, mitos/memorias de la tierra natal, la creencia que no son

plenamente aceptados por el país que los recibe, deseo de regreso, apoyo sostenido a la tierra natal y una identidad colectiva definida en forma importante por esta relación. De acuerdo a esta definición sostiene que sólo “podemos hablar legítimamente de las diásporas armenias, magreb, turca, palestina, cubana y tal vez china, en la actualidad, y de la diáspora polaca en el pasado, si bien ninguna de ellas se ajusta plenamente al tipo ideal de la diáspora judía”. Otras comunidades como las afroamericanas, caribeñas y británicas, entran en la categoría de cuasi-diásporas, ya que exhiben sólo algunos de los rasgos o momentos diaspóricos.

James Clifford<sup>5</sup>, quien no acuerda con definiciones esenciales ni aún por oposiciones, considera que hasta las formas “puras”, son ambivalentes, incluso conflictivas, en lo que se refiere a sus rasgos básicos. Además de que las sociedades pueden, en diferentes épocas de su historia, sufrir muchos altibajos en el proceso de la diáspora, según las posibilidades cambiantes-obstáculos, aperturas, antagonismos y conexiones en los países que las reciben y en forma transnacional. Por lo tanto, una historia compartida y vigente de desplazamiento, sufrimiento, adaptación o resistencia puede ser tan importante como la proyección de un origen específico.

Las diásporas que suponen por lo general grandes distancias y una separación más parecida al exilio: “un tabú constitutivo que pesa sobre el regreso, o la postergación de este para un futuro remoto, conectando a las comunidades múltiples de una población dispersa, pero que se convierten en una sola comunidad a través de la circulación discontinua de personas, dinero, mercancías e información.”<sup>6</sup> No sólo significa transnacionalidad y movimiento, sino también luchas políticas para definir lo local<sup>7</sup>, como comunidad distintiva, en los contextos históricos de desplazamiento. Modos de permanecer y ser diferentes, de ser alemán, inglés, norteamericano o argentino y de ser “otro” en relación con historias compartidas de sufrimiento, de subordinación racista, de hibridación, de resistencia constituyendo alianzas con pueblos que contienen esos elementos diaspóricos, que comparten visiones de regreso a una tierra natal vinculada a su naturaleza, a la madre tierra, a los antepasados.

Sobre la base de las distinciones sumariamente establecidas precedentemente pretendo, en primer término, caracterizar la diáspora caboverdeana en general, para luego referirme a la situación de la comunidad caboverdeana en Argentina y sus momentos o dimensiones diaspóricas.

## La diáspora caboverdeana

Kim Butler<sup>8</sup> propone cinco dimensiones para la investigación de las diásporas:

- 1) Razones para, y condiciones de la dispersión
- 2) Relaciones con la tierra de origen
- 3) Relaciones con la tierra de adopción
- 4) Interrelaciones con las comunidades de la diáspora
- 5) Estudios comparativos de diferentes diásporas

Nosotros en esta etapa de la investigación, tuvimos en cuenta las primeras cuatro. Cabo Verde es un archipiélago africano en el Atlántico, a 450 kilómetros aproximadamente de la costa de Guinea, Mauritania y Senegal, conformado por diez islas distribuidas en dos grupos: Barlovento formado por las islas de Santo Antao, San Vicente, Santa Luzia, San Nicolau, Sal y Boavista, y Sotavento, que comprende las islas de Maio, Santiago, Fogo y Brava.<sup>9</sup>

El archipiélago que se encontraba deshabitado, fue descubierto por los portugueses entre 1456 y 1460, y colonizado con individuos provenientes del sur de Portugal, Alentejo y Algarves, población a la que se sumaron numerosos africanos traídos a la fuerza del continente como esclavos: mandingas, jalofos, fulas-pretos y algunas más, fueron las principales etnias que dejaron mayores vestigios de su presencia, fundamentalmente en Sotavento<sup>10</sup>, constituyéndose parte de la ancestral Diáspora Africana.

Así Cabo Verde, constituido como un entrepuerto comercial de esclavos, donde además de portugueses también comerciaban holandeses, ingleses y franceses y posicionado en una situación estratégica en el Atlántico, recibió las más variadas influencias de los tres continentes: Europa, Africa y América.

La heterogeneidad racial, lingüística y cultural de los grupos que originalmente poblaron el archipiélago, la discontinuidad territorial que hicieron de cada isla un compartimento estanco, dieron por resultado la constitución de un nuevo grupo étnico el caboverdeano.

Las condiciones climáticas marcan el destino de Cabo Verde y su gente. Por estar situado en el extremo sur de la franja desértica subtropical del hemisferio norte su clima es árido con excepción de ciertas regiones, con frecuentes y cíclicas sequías. La época de lluvia es corta, de agosto a

octubre, y muy irregular, y además por su origen volcánico, el almacenaje de agua se hace difícil. Para agravar este cuadro, los años de buenas lluvias son acompañados muchas veces de violentos temporales que producen arranques de árboles, lavan los suelos y arrasan las mejores propiedades, llevando para el mar las tierras más ricas.

Las sequías, por lo menos en los últimos siglos, fueron seguidas de grandes hambrunas y numerosas muertes. Carreira.<sup>11</sup> En los años de crisis moría aproximadamente entre el 10 al 30% de la población total del archipiélago. Tomando las estadísticas de la época en el marco de una deficiente cobertura administrativa del territorio, en especial en las poblaciones del interior, Carreira señala que: 30.000 muertes se produjeron entre 1863 y 1866 en una población total de aproximadamente 90.000 personas; 14.480 entre 1903 y 1904<sup>12</sup>; 17.575 en 1921;<sup>13</sup> 24.463 entre 1941 y 1943 y 20.813 entre 1947 y 1948<sup>14</sup>.

La emigración entre las décadas de 1950 y 1970 fue la de mayor volumen en toda la historia de la emigración en el archipiélago.<sup>15</sup>

La economía de Cabo Verde se asentó en los primeros decenios del siglo XX en débiles estructuras artesanales o semindustriales como fábricas de azúcar, de aguardiente, textil (paños y mantas), la exportación de algunos productos como la urzela, algodón, purgueira y más tarde sal, café y en la producción agrícola de maíz, poroto, batata dulce, mandioca, base principal de la subsistencia de la gran masa del pueblo caboverdeano.

La mayor parte de la población no poseía tierra propia, trabajaba por cuenta de los grandes y medianos propietarios o era arrendatario, tomando una porción de tierra por la cual debía pagar una cuota anual, se dedicaban a la agricultura en sus pequeñas parcelas, de las cuales obtenían cereales y tubérculos para poder sobrevivir, criando pequeños rebaños, vendiendo sus excedentes a los grandes propietarios o a navíos.

La fabricación del azúcar, del cultivo de cereales y la explotación de los transportes interislas, estaban reservadas al mediano o gran propietario, muchos de los cuales no vivían en las islas.

A partir de 1850 las estadísticas y otras fuentes documentales nos señalan una degradación continua de la economía, con una disminución cada vez más pronunciada de las producciones. Los principales productos de exportación con algún peso económico fueron decayendo lentamente, hasta perder toda significación: la urzela<sup>16</sup> en 1916 por el surgimiento de los colorantes industriales;

la purgueira<sup>17</sup> sustituida por el aceite de palma, coco y maní preferidos por la diversidad de sus aplicaciones, gran productividad, bajo costo y las medidas protectoras de la corona portuguesa que obligaban a venderla sólo internamente a precios irrisorios; el azúcar en 1929, imposibilitado de competir con países altamente productivos de mejor calidad; las telas, debido a la aparición de tejidos baratos y de las anilinas químicas; y finalmente el café en 1970, por causas técnicas y prolongadas sequías.

Así, a mediados del siglo XX nos encontramos con el siguiente cuadro: Un sector industrial casi inexistente, una producción agrícola altamente deficiente importando casi todos los productos necesarios para completar tal insuficiencia, una ganadería en declinación, una exportación exigua reducida a pescado fresco, en salmuera o en conservas, banana, sal, pozolana<sup>18</sup>.

Situación a la que debemos sumar, la explotación no racional llevada a cabo por los portugueses, especialmente del cultivo del algodón, índigo y sisal y la crianza de cabras, que llevó a un rápido empobrecimiento del medio y a una degradación del suelo.

La emigración de los caboverdeanos no está vinculada sólo a los proyectos individuales de aquellos que se veían enfrentados a las duras condiciones del archipiélago, sino con las políticas del estado caboverdeano y los intereses en juego del período colonial que empezaron a considerar la alternativa de la emigración como una solución práctica a la situación de las islas.

A las vez este camino favorecía los intereses de la metrópolis portuguesa en otras colonias de África, especialmente Santo Tomé, Príncipe y Angola, proporcionando mano de obra barata para sus explotaciones agrícolas por un lado, y cuadros intermedios de administración en las provincias de ultramar.<sup>19</sup>

En síntesis, la conjunción de todos estos factores, con consecuencias traumáticas para la población, como las cíclicas sequías, el régimen de tenencia de la tierra, la política implementada por Portugal, rompe sistemáticamente el precario equilibrio de la economía caboverdeana y es en ese equilibrio inestable, en el que se configura el fenómeno migratorio caboverdeano, que asume características de diáspora, como hemos referido en un comienzo, teniendo en cuenta tanto los criterios enumerados por Rocha Trindade, Cohen y Safran como los de James Clifford.

Cabo Verde carga hoy las marcas de su pasado y se presenta profundamente moldeado por el ayer, configurando su realidad, orientando sus líneas

políticas y económicas, hasta las experiencias cotidianas de las personas, sus relaciones interpersonales y sus proyectos de vida.

La emigración se destaca en los programas ejecutados por el gobierno que traza como una de sus metas la integración de la diáspora en la sociedad caboverdeana:

Cabo Verde goza de una situación poco común, de nación en que la mayoría de sus hijos reside en el exterior. La participación de esta parcela importante de la comunidad caboverdeana en el proceso político y de desenvolvimiento del país fue efectivamente excluida, durante la I República: considerados extranjeros, los emigrantes se vieron discriminados políticamente, sobre todo porque integraban un grupo que huía al control político del régimen, pero que mantenía, de formas variadas, ligazones estrechas con la comunidad residente.

La II República se propone romper radicalmente con este tipo de tratamiento dado a la comunidad caboverdeana residente en el exterior y tomar medidas políticas que permitiesen la integración efectiva de la diáspora en la nación. (Programa del II gobierno constitucional de la II República, 1996:36).

En este "mapa-historia" de la diáspora caboverdeana, no podemos dejar de considerar a los portugueses como parte constitutiva de la sociedad criolla de Cabo Verde, teniendo en cuenta que ellos mismos se consolidaron históricamente como un pueblo de diáspora con su experiencia de expansión a través del Atlántico.<sup>20</sup>

Por otro lado, I. Kopytoff,<sup>21</sup> señala que las sociedades africanas y tradicionales se caracterizan por una dinámica social que frecuentemente eyecta personas por fuera de sus comunidades (fuerzas estructurales y algunos factores culturalmente elaborados).

Esa doble herencia diaspórica: africana y portuguesa está en la base de la constitución de la diáspora del pueblo caboverdeano.

## La emigración caboverdeana. Algunos de sus principales destinos.

La más antigua y numerosa emigración de caboverdeanos fue hacia los Estados Unidos. Sus comienzos se sitúan imprecisamente a fines del siglo XVII<sup>22</sup>, con motivo de la pesca de la ballena, actividad económica de gran importancia por el



interés que pasó a tener el aceite de ballena usado en la iluminación y en la curtiembre de cueros y pieles; cetáceo muy abundante en los mares cercanos a Cabo Verde.

Por la necesidad de recalar en puertos caboverdeanos para abastecerse de alimentos y de agua, además del apoyo en tierra para la producción del aceite y de auxiliares para trabajar en los barcos, comenzaron a relacionarse los tripulantes con la población local, contratando caboverdeanos, especialmente de las islas de Fogo, Brava y Sao Nicolau de tradición marinera para trabajos a bordo.

Así, comenzaron a instalarse en América del Norte atraídos por los altos salarios y la facilidad de empleo, en comparación con las islas. El dinero enviado a sus familias tuvo el efecto de atraer cada vez más caboverdeanos a esas tierras, originando la primera corriente migratoria. Se calcula que hoy en día Estados Unidos posee, entre nativos y descendientes, casi el doble de la población actual de Cabo Verde estimada según el último censo de población en el año 2000 en 434.812 habitantes.

El volumen de esa corriente migratoria estuvo sujeto a varios condicionamientos: por un lado, el costo elevado del pasaje y de los documentos de viaje y por otro, a las sucesivas trabas que fue poniendo el gobierno de Estados Unidos, a partir de 1915, desde el impedimento de entrada de analfabetos hasta la fijación de un número para la entrada de extranjeros: la ley de cuotas de 1924. A ello debe sumarse el acuerdo entre el gobierno de Portugal y Estados Unidos, por el cual los caboverdeanos no entraban en la cuota atribuida a Portugal. A partir de ese período declinó notablemente la migración hacia Estados Unidos, aunque se mantuvo por algún tiempo por medio de entradas clandestinas (coincide con uno de los períodos de mayor entrada de caboverdeanos hacia la Argentina).<sup>23</sup>

Con la eclosión de las hambres de 1833-34 y 1863-66, los entonces responsables de los destinos de Cabo Verde, vieron en la emigración la válvula de escape para la situación crítica que se vivía en las islas. En una acción conjugada entre Santo Tomé y los responsables administrativos en Cabo Verde, desde el gobierno central de Lisboa, decidieron fomentar la emigración para Santo Tomé y Príncipe, cuyas plantaciones de café y cacao necesitaban de abundante mano de obra que ayudase en la limpieza y preparación de los terrenos. El primer reclutamiento del que se tuvo noticias fue en 1873. Para Carreira, esta "emigracao forzada" no fue más que una transferencia de gente hambrienta, amontonada en los barcos, conscientes que la única cosa que

podría suceder era no morir de hambre para regresar algún día a Cabo Verde. Los malos tratos, las injusticias, castigos corporales, la pésima alimentación, marcaron profundamente la conciencia de los caboverdeanos que tuvieron la triste suerte de conocer "las rocas de Santo Tomé". Teixeira de Sousa (1954) considera que fue: "Históricamente un error. Desde el punto de vista económico un equívoco. Socialmente una catástrofe. Y políticamente una mala política."<sup>24</sup>

Coexistiendo con la migración para Santo Tomé y siguiendo a la hambruna de 1921-22, comienza a tomar importancia otro destino africano: Dakar en Senegal. Destino que fue dificultado por el propio gobierno en provecho de la anterior. Es por esa razón que esta emigración presentó una alta tasa de clandestinos. La mayor parte eran trabajadores con oficio: carpinteros, pintores, pedreros, marineros en búsqueda de matrículas en naves de largo recorrido, trabajadores de la estiba y las mujeres se empleaban como domésticas. Esta migración se prolongó hasta los años 50 aproximadamente.

A partir de los años 50 la migración espontánea cambia de dirección encaminándose esta vez para Europa. Un crecimiento económico a ritmo acelerado por parte de ciertos países europeos, motiva una falta de mano de obra intensa y es así que la migración caboverdeana se encamina a países como Holanda, Portugal, Francia, Luxemburgo, Italia, entre otros.

Portugal comenzó siendo el puente de ligazón entre los países de Europa, por la facilidad de entrar con pasaporte portugués y desde allí salir para Francia y Holanda. A fines de los años 60 hasta el 73 se estableció una fuerte corriente migratoria hacia Portugal, estimulada por el gobierno central como por la administración caboverdeana, destinada a abastecer de mano de obra el mercado portugués, ya que los trabajadores portugueses emigraban masivamente hacia Francia y Alemania tentados por los altos salarios. Es así que se formó en Portugal una de las mayores colonias de Cabo Verde en el exterior.

Según el antropólogo caboverdeano Joao Lopes Filho (1980:12)<sup>25</sup> la ciudad de Lisboa, especialmente, comenzó a sentir su presencia a partir de 1969, presencia notada por algunos con indiferencia y por otros con una cierta repulsión, habituándose así a encontrarlos en los más diversos ramos de prestación de servicios, en las calles, en los colectivos, en el correo, supermercados, y en sus propias casas como empleadas domésticas.<sup>26</sup>

La migración para Italia tuvo un carácter particular ya que se trató en sus inicios (1963) de una

migración casi exclusivamente femenina. Los padres capuchinos italianos que prestaban servicios en la isla de Sao Nicolau se encargaban de contratar jóvenes para el servicio doméstico en casas de familia conocidas de Italia. Con el tiempo esta corriente se extendió a otras islas del archipiélago como Sao Vicente, Santo Antao, Sal y por todo el territorio italiano, especialmente en las grandes ciudades como Roma, Milán, Florencia, Nápoles, Palermo.<sup>27</sup>

La Independencia de Cabo Verde de Portugal fue en 1975 y constituyó un período de grandes cambios políticos y económicos, bajo el gobierno socialista del Partido Africano de la Independencia de Cabo Verde (PAICV), en el poder desde 1975 hasta 1990 y luego el más centrista Movimiento para la Democracia (EMPD) en 1991 hasta el 2001 año que nuevamente ganan las elecciones el PAICV. En este proceso que incluyó contactos a través de cooperación internacional con Estados Unidos, la Comunidad Europea, Japón, Cuba, Rusia y los países de Europa del Este, se realizaron grandes emprendimientos en materia de comunicación y transporte que permitieron, por un lado abrir el contacto de algunas localidades aisladas del interior con el resto de las islas de archipiélago y por otro, conectarlo con el mundo. Para ese período la migración aumenta, diversificándose en términos de género, clase, destino y puntos de origen.

El número de destinos atractivos se multiplica y aunque Estados Unidos, Portugal y Holanda continúan predominando, pequeños números de inmigrantes parten para otros espacios en los que en los primeros tiempos no migraban como la península Escandinava y Europa Oriental.

## Dimensiones diaspóricas de la comunidad caboverdeana asentada en Argentina

La migración de caboverdeanos hacia Argentina comienza a fines del siglo XIX con fecha muy imprecisa, cobrando relevancia a partir de la década de 1920, con la presencia de pequeños grupos o individuos provenientes de las islas de Sao Vicente, Santo Antao, en su mayoría, Sao Nicolau, Fogo y Brava, en menor medida. Otros períodos de mayor afluencia fueron entre 1927 a 1933 y el tercero después de 1946, decreciendo en intensidad alrededor de los años sesenta.<sup>28</sup> Período que coincide con el aumento del flujo migratorio de caboverdeanos hacia Portugal<sup>29</sup> y otros países europeos, como Francia, Italia, Holanda, Bélgica.

Es necesario señalar que los caboverdeanos que migraron hacia la Argentina, lo hicieron con

nacionalidad portuguesa, algunos de los cuales la mantuvieron hasta el final de sus días, la gran mayoría tramitó una nueva documentación caboverdeana (pasaporte) y son argentinos naturalizados.

Con relación a las causas invocadas por los propios caboverdeanos coinciden en señalar que su migración fue impulsada fundamentalmente por la miseria, el hambre, la falta de trabajo y de un porvenir para sus hijos, en muy pocos casos se aducen razones políticas o de otra índole.<sup>30</sup>

...la miseria de nuestra tierra arrastró a nuestro hermano a esa tierra pésima de Santo Tomé... (carta 23)

...esto por acá va muy mal. San Vicente está cada día peor. No hay trabajo, motivo por el cual casi todos los meses van personas par la colonia de Santo Tomé... (carta 54).

...yo ya escribí a Armando para América pidiendo un auxilio a fin de obtener mis documentos legales para salir afuera de esta tierra...(carta 54)

...prima yo ya soy una chica de 17 años, próxima a los 18. Como ve una joven bastante crecida que precisa trabajar para vivir. Más acá en Cabo Verde hay siempre dificultades para el trabajo... de instrucción tengo apenas cuarta clase, porque mamá no pudo darme más. Tenía inmensa voluntad de seguir estudiando, pero infelizmente no pude. Más ahora le voy a explicar el motivo que me llevó a escribirle esta carta. Tengo una ambición tremenda de ser enfermera, pero para tomar ese curso es preciso ir a Lisboa para estudiar. Como sabe ella (la mamá) es pobre, ella no puede. No tengo una persona aquí en Cabo Verde que me ayude. Por eso yo le pedía que me ayudase a pagar el pasaje, que es la única dificultad para que yo vaya...<sup>31</sup>

Respecto a las trayectorias migratorias, la mayor parte de los caboverdeanos que llegaron a la Argentina con pasaje pago (una de las modalidades), venían en barco directamente, con breve escala, en Dakar (Senegal), Lisboa (Portugal), Brasil, o Uruguay; mientras que los clandestinos "el destino" como ellos mismos expresan, determinaba la trayectoria y el final del viaje.

Datos estadísticos sobre la población caboverdeana no aparecen ni en las Memorias de la Dirección Nacional de Migraciones ni en los censos, en primer lugar por la razón que entraron- los que lo hicieron legalmente- como portugueses, y segundo porque un gran número (difícil de determinar) entró clandestinamente.



Fotografía de Werner Forman, *El Arte Negro. Mexico 1969*



Tampoco ha habido investigaciones, hasta estos últimos años, sobre ese grupo, por lo tanto en los comienzos de nuestro trabajo en 1979, no tuvimos más alternativa que intentar censar por lo menos una parte de la población, con el apoyo del en ese entonces cónsul honorario Joaquim José dos Santos, y miembros de la colectividad de Ensenada, de Dock Sud (Avellaneda), La Plata, Capital Federal y partidos del conurbano en forma parcial.<sup>32</sup> Para esa época estamos hablando de una población aproximada de cuatro mil caboverdeanos entre nativos y descendientes.

Con respecto a la inserción en la sociedad receptora en un primer momento, y tomando en consideración la intervención de redes informales, específicamente con relación a la búsqueda de habitación y empleo, y la posterior organización formal de esas redes para dar otros tipos de respuestas, podemos decir que: las redes informales en Argentina, se establecieron a lo largo de ejes o radios de circulación, los que constituyeron una vasta red de solidaridad con núcleos específicos (familias), en el interior de los cuales circulaban nuevos migrantes. Estos núcleos funcionando como verdaderos "microcontextos" originales, se encargaban de "albergarlos, buscarles trabajo, esposa, etc.", solidaridad que era más efectiva que aquella institucionalizada (por ejemplo, el Consulado de Portugal).

Estos microcontextos fueron los gérmenes de las "Sociedades" o "Asociaciones", es decir, los que con un régimen de autoridad y cumpliendo determinadas funciones, se constituyeron en instituciones.<sup>33</sup> Sin lugar a dudas como una situación en espejo del fenómeno de los emprendimientos asociativos-mutualistas de las grandes colectividades de inmigrantes radicadas en nuestro país.

Las primeras organizaciones caboverdeanas que se crearon fueron la Sociedad de Socorros Mutuos de Ensenada en 1927 y la Unión Caboverdeana de Dock Sud (Avellaneda) en 1932, las que tenían por objetivo, cubrir, como ya dijimos, necesidades funcionales referidas a la ocupación, alojamiento, recreación y manifestaciones culturales de orden general.<sup>34</sup> Algunos individuos proyectaron en esas organizaciones, sus propias necesidades de amparo, seguridad y situaciones de conflicto, que de alguna manera eran satisfechas y resueltas a través de las mismas. En las fiestas celebradas en las asociaciones recrean comportamientos y evocan rasgos culturales de su legado ancestral, algunos continúan y otros se renuevan, asumiendo formas híbridas y sincréticas.<sup>35</sup>

Los espacios donde se establecieron esas asociaciones, podrían categorizarse tomando el concepto de la psicóloga social norteamericana Mónica Mc Goldrick,<sup>36</sup> como "barrios étnicos", espacios donde se restituyen algunos aspectos de la sociabilidad original y constituyen un punto de partida para insertarse en las diversas redes del proceso migratorio.

Los caboverdeanos se asentaron, como muchos otros inmigrantes, en barrios del Dock Sud, la Boca y Ensenada fundamentalmente en relación, por un lado, a la cercanía con sus fuentes de trabajo, a bordo de los barcos de la marina mercante, no sólo argentina, sino de diversos países y de la Armada Nacional, y posteriormente a las fábricas, industrias y astilleros establecidos en la zona. Por otro lado, por la vecindad con parientes, amigos y coterráneos (sí fuese posible de la misma isla).

A partir del censo y el muestreo posterior (año 1999)<sup>37</sup> pudimos detectar que más del 50% de la población en estudio, se habían desplazado a La Plata, Capital Federal y otros partidos del gran Buenos Aires, las razones aludidas fueron: el deseo de modificar su situación socioeconómica y lograr una mejor educación para sus hijos.

La generación de los viejos inmigrantes siguió viviendo en el barrio étnico, sus hijos y nietos nacidos en la Argentina, particularmente en la adolescencia, rechazan los valores tradicionales caboverdeanos y se "argentinizan", surgiendo en muchos casos conflictos intergeneracionales acompañados de profundos sentimientos de ambivalencia acerca de sus identificaciones étnicas.<sup>38</sup>

En Argentina no se constituyeron en grupos cerrados, los nativos caboverdeanos hablan perfectamente el castellano, no le han enseñado el "criol" a sus hijos, el que en el mejor de los casos entienden, pero no hablan; no consumen diariamente comida caboverdeana, sólo en algunas ocasiones, principalmente festivas; no mantienen las prácticas tradicionales vinculadas al ciclo vital; interactúan con caboverdeanos y no caboverdeanos, en su mayoría se han casado fuera del grupo y los descendientes conocen muy poco o nada el lugar de origen de sus padres, aunque esta última situación en la actualidad se está revertiendo.

En términos de las estrategias adaptativas de S. Greenfield<sup>39</sup> la podríamos denominar la estrategia "caboverdeana-argentina". Esta estrategia con las diversas prácticas que la constituyen, llevó a la invisibilidad del grupo caboverdeano, posiblemente con el objetivo consciente o



inconsciente, de lograr su inserción y reproducción social con el menor grado de conflicto posible. Esta estrategia es producto de la dinámica establecida por el grupo con la sociedad de acogida, que desde las prácticas y el discurso han negado la presencia de negros en Argentina y como una respuesta anticipada frente a posibles actitudes discriminatorias. Además en relación con las políticas imperantes en el Estado Nacional - que sin llegar a ser el "crisol de razas" que proclaman - ofrecían un ámbito social de integración mucho mayor que el de Estados Unidos y algunos países de Europa como Portugal, Francia y Holanda.<sup>40</sup>

Finalmente, no podemos dejar de tener en cuenta en la constitución de esta estrategia, que: "En Cabo Verde, la lucha por tornar *invisibles* los rasgos de una herencia (africana) ganó particular relevancia en las llamadas islas de Barlovento<sup>41</sup> (...) las que fueron consideradas zonas libres del *ethos* africano...".<sup>42</sup>

Las relaciones entre la diáspora y su tierra natal son la base constitutiva de la identidad diaspórica colectiva y la idea de "retorno" una parte fundamental de esta experiencia, expresada a menudo por medio de retenciones culturales.<sup>43</sup>

Respecto al retorno, la mayoría de los caboverdeanos en Argentina, manifiestan su no deseo de vivir nuevamente en Cabo Verde, aunque son numerosos y fuertes los vínculos que aún lo unen a su tierra natal, expresándose especialmente a través de la idea de "saudade":

Gustaba de la Argentina, pero tenía "saudades" de mi tierra, aún hoy lloro mi tierra, aún ahora, cada día en la Argentina, no es verdad?, cada día gracias a la Argentina, yo no tengo nada que decir... pero yo, a San Vicente lo tengo adentro, muero aquí en la Argentina y pueden decir que murió un caboverdeano... que San Vicente es mi tierra y la tierra de mi padre...<sup>44</sup>

Cabo Verde asume el carácter ambiguo de tierra ingrata y querida (en la literatura, en los relatos y cartas de los informantes aparece fuertemente destacada esta situación). Las culturas de la diáspora se ubican en esa tensión de "vivir aquí y recordar/desear estar en otro lugar".

En mi vida recuerdo cosas lindas, cosas muy lindas... asimismo de Cabo Verde, dentro de la tristeza, tristeza por la falta de trabajo, porque si hubiera trabajo de ahí no se mueve nadie...

...Tú no calculas mi alegría por el viaje (hacia Argentina) de todos estos chicos que nos corta el alma. Principalmente a Josefa en la edad que estaba, estaba preocupada por ella en esta

tierrita nuestra pues como bien sabes, aquí hay muchos malandras que solamente sirven para desgraciar hijos de otros. Una joven aquí se pierde sin futuro ninguno. (carta 31)

...me hice mala, me hice odiosa, recé y eché maldiciones, porque quedé sin mis padres y sin mis bienes, y tuve que venir. Bienvenida, gracias a mi Dios, que pude pisar esta bonita tierra de América, estoy contenta y agradezco a Dios haber pisado esta tierra..

Estoy contenta, yo vivo muy feliz por tener origen portugués pero me ayudó vivir en la Argentina, porque se vive muy bien, porque son muy adaptables los argentinos. Sabe qué feliz, que contenta porque en los primeros tiempos fue terrible lloraba día y noche... porqué vine acá, si acá no había nada que me llegase al corazón...

Las relaciones con la tierra de origen pueden variar de un segmento a otro de la diáspora y constituye una fuente potencial de recursos en la tierra natal.<sup>45</sup> Carreira, comparando el envío de remesas desde Estados Unidos y Europa, nos dice: "En contraposición, los que emigran para el Sur son los que menores valores ahorran y, por lo tanto, aquellos que menos envían para la tierra.. La pequeñez de los salarios obtenidos no les permite más".<sup>46</sup>

Los inmigrantes caboverdeanos desde su llegada a Argentina han tenido sus vías de comunicación con el archipiélago, a través de cartas, del envío de mercadería o dinero por intermedio de los navegantes co-terráneos en los distintos puertos del mundo, pero fue a partir de la década del 90 en que estos intercambios se acentuaron.

En Estados Unidos según Deirdre Meintel - como en Argentina, agregaríamos nosotros-, largas décadas (de 1920 aproximadamente hasta la Independencia en 1975) de contacto reducido entre Cabo Verde y la comunidad inmigrante produjo un vacío comunicacional" que permitió que ciertos "mitos de identidad" entraran a formar parte de la ideología dominante de la comunidad.<sup>47</sup> Hoy, los circuitos de contacto con la tierra natal de los emigrados, se han modificado con relación a las condiciones cambiantes de la comunicación masiva, la globalización, el post y el neocolonialismo. Aviones, teléfonos, cassettes con cintas grabadas, videos, internet, reducen las distancias y facilitan un tráfico de doble circulación entre los distintos lugares del mundo.

Para el caso particular que estamos tratando, fue sin duda, la fuerte vinculación afectiva con un hogar previo, la que les permitió resistir el "borrado, a través de un proceso de olvido,

asimilación y distanciamiento".<sup>48</sup>

Esa primera etapa analizada, de *invisibilidad*,<sup>49</sup> de aparente disolución de la comunidad caboverdeana en lo local, está siendo revertida por algunos grupos de jóvenes de segunda y tercera generación que hoy reivindican sus orígenes y afiliaciones diaspóricas. Su presencia se torna expresiva, nuevos espacios están siendo conquistados por los descendientes, ya sea en términos de movilidad social, de expresión cultural y de participación política. Son numerosos los ejemplos de los resultados de ese proceso, desde su participación en eventos diversos (fiestas, ferias, exposiciones) de colectividades e instituciones que agrupan inmigrantes de diferentes orígenes, espacios de sociabilidad, en muchos casos, dominados por grupos de poder, que no permitían o no admitían otros ingresos y de los cuales antes no participaban, hasta su intervención en otros ámbitos que no tienen que ver con la cuestión migratoria, espacios más amplios vinculados con un mismo origen el africano, la problemática de la discriminación, la política, el comercio, la cultura en general.

La conciencia de la diáspora, se constituye -según Clifford- en forma tanto negativa como positiva. Negativamente, por las experiencias de discriminación y exclusión que pueden llevar a nuevas coaliciones como por ejemplo, la conciencia diaspórica magreb que une a los argelinos, marroquíes y tunesinos residentes en Francia, en donde una experiencia común de explotación colonial y neocolonial contribuye a formar nuevas solidaridades. Y el caso de Gran Bretaña de los años 70, en que el término excluyente "negro" sirvió para formar alianzas antirracistas entre los inmigrantes del sudeste asiático, afrocaribeños y africanos. Ambos proporcionan ejemplos de una estructuración negativa de las redes diaspóricas.

Como antecedentes queremos mencionar que en Argentina, para los años 70 y como consecuencia de los movimientos independentistas que se venían desarrollando en el territorio africano y específicamente con relación a Cabo Verde, la creación del partido Africano por la independencia de Guinea Bissau y Cabo Verde (P.A.I.G.C.) fundado en 1956 por Amílcar Cabral, se constituye en Buenos Aires un Comité Regional liderado por el caboverdeano Joaquim José do Santos (primer cónsul honorario de la República) quien promueve la conciencia política acerca de la guerra de la independencia a través de diversos medios. Esta lucha tuvo un fuerte rechazo por parte de grupos de caboverdeanos que renegaban de la participación política o estaban directamente en contra de cortar lazos con Portugal considerando

más conveniente esta pertenencia, situación que comenzó a revertirse lentamente después de la declaración de la independencia el 5 de julio de 1975.

En el año 1991 muere Joaquim José do Santos, varios años después y a partir de la necesidad de buscar un reemplazo para el cargo vacante<sup>50</sup>, se generan una serie de conflictos en el interior de la comunidad que fragmentan el grupo -por lo menos temporariamente-, situación a la que finalmente, tras la visita del Ministro de Negocios Extranjeros de Cabo Verde, el gobierno de las islas puso fin con la designación de un nuevo Cónsul, el Dr. Adalberto Días, hijo de caboverdeanos, quien reviste en esas funciones desde 1994 hasta la actualidad.

Las nuevas generaciones comenzaron a asumir distintas posiciones respecto a su identidad y a proyectarla a través de los medios de comunicación entre ellos un sector "el de los activistas caboverdeanos vinculados con organizaciones afroargentinas y sus intelectuales, mantienen lazos con movimientos "negros" en América y se asumen políticamente como "negros caboverdeanos nacidos en Argentina", y representan a la suya como cultura caboverdeana con influencia africana".<sup>51</sup> Esto marcaría la pertenencia, por lo menos de un segmento del grupo, o la identificación, con otra diáspora "la Africana", produciéndose fenómenos de afirmación, negación, conflicto, ambivalencia, en el seno de la comunidad.<sup>52</sup> Está claro, como manifiesta Kim Butler<sup>53</sup> que el constructo diáspora es una identidad colectiva alternativa que resuelve negociaciones de poder social.

Fue Miriam Gómes uno de esos líderes, presidenta de la Unión Caboverdeana de Dock Sud entre 1993 y 1995. Es ella misma quien señala en el texto compilado por Dina Picotti como producto de un Coloquio acerca de la presencia negroafricana en Argentina realizado en 1999: "la comunidad caboverdeana de Argentina no se ha integrado con el resto de la comunidad afroargentina, permaneciendo como un grupo aparte. Como minoría negra ha sufrido los mismos condicionantes que aquella".

Para los noventa comienzan a migrar grupos de africanos de Senegal, Mauritania, Liberia, Sierra Leona, Nigeria, Malí y se constituyen tres asociaciones de residentes africanos, de nigerianos y de malianos, con las que, a modo de "enlace" Miriam Gómes, comienza a establecer contactos.<sup>54</sup>

Pero es recién a partir del año 2000 cuando observamos una participación más destacada y sostenida de la comunidad caboverdeana siempre representada por la mencionada figura, junto a

otras comunidades negras de América latina y el Caribe, a propósito de las reuniones preliminares a la III Conferencia Mundial contra el racismo realizada en Durban Sudáfrica en septiembre de 2001. Entre estas actividades queremos señalar la conformación de la mesa Coordinadora Afroargentina (Octubre de 2000) en apoyo a la conferencia, uno de cuyos objetivos fue articular los trabajos a presentar o a discutir con los pueblos originarios, inmigrantes, refugiados y otros actores sociales perjudicados por la discriminación, el racismo y otras formas conexas de intolerancia, siendo los miembros fundadores de la mencionada mesa: La Casa de la Cultura Indo-Afroamericana de Sante Fe, Africa Vive, Comedia Negra de Buenos Aires, Instituto Palmares, Instituto de Desarrollo Afro y Sociedad de Socorros Mutuos Unión Caboverdeana.

En marzo de 2001 el grupo se reunió en Paraguay para la firma del protocolo de Compromisos Camba Cua en el marco preparatorio de la conferencia mundial, a fin de reafirmar la Alianza Afrolatinoamericana y Caribeña creada en San José de Costa Rica en setiembre del año 2000.

Posteriormente (julio de 2001) participaron en Montevideo, junto a mujeres de Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil en el Seminario de Mujeres, cuyo principal objetivo fue facilitar las acciones de las Mujeres Afrodescendientes en la conferencia de Durban. Y en agosto del mismo año en Argentina lo hicieron en el Encuentro Nacional de Mujeres en la ciudad de La Plata.

Previo reunión en Chile, finalmente se realizó en setiembre de 2001, la Conferencia en Sudáfrica donde asisten cinco representantes de la comunidad afro de Argentina, entre ellos M. Gómez por los caboverdeanos.

Como parte de las acciones de seguimiento post Durban, es decir, del compromiso que asumió la delegación oficial de Argentina con las ONG que asistieron al encuentro, se encaró la posibilidad de un censo. En la actualidad el grupo está planificando junto al Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec) y a un organismo de financiación externo, la incorporación de preguntas *ad hoc* en la Encuesta Permanente de Hogares y en el próximo Censo Nacional de la República, de modo de tener una visión más ajustada cuanti y cualitativa de la población de nativos y descendientes afros en Argentina, que les permita aumentar la visibilidad y desde ese lugar (conquistado) como propio reclamar sus derechos.

También la Dirección de Derechos Humanos de la Cancillería ha lanzado un Plan Nacional contra la Discriminación, para el cual ha organizado un

Comité Interdisciplinario convocando a formar parte a las ONG que participaron en Durban.

Si bien la conciencia de la diáspora comienza con el desarraigo y la pérdida, también -expresa Clifford- se produce positivamente a través de la identificación con fuerzas históricas mundiales de carácter cultural/político, que al mismo tiempo actúan para mantener a la comunidad, con la preservación y la recuperación selectiva de las tradiciones, al adaptarlas y producir versiones que dan lugar a situaciones novedosas, híbridas y a menudo antagónicas. "La identidad cultural diaspórica nos enseña que las culturas no se preservan cuando se las protege de la 'mezcla', sino que probablemente sólo pueden continuar existiendo como producto de esa mezcla.", expresan Boyarin y Boyarin.<sup>55</sup>

Aunque estas manifestaciones han estado presente tímidamente desde hace varios años en la Argentina, es en la década del 90 cuando también se incrementan estas iniciativas tanto a nivel grupal como individual.

En agosto de 1995 María Fernanda Santos (caboverdeana) y una descendiente, Irene Ortiz, fundan La casa de Africa en Buenos Aires, cuyo objetivo era "abrir canales de comunicación entre las autoridades argentinas y las expresiones culturales de los distintos pueblos africanos ya no sólo los lusófonos".<sup>56</sup>

Ambas Asociaciones de Caboverdeanos, en Ensenada y Dock Sud, ya llevan varios años interviniendo en las ferias de colectividades de Capital Federal y partidos de la provincia de Buenos Aires. Particularmente en la Fiesta del Inmigrante de la ciudad de Avellaneda, desde la década del 90 aproximadamente, están representados los caboverdeanos pertenecientes a la Asociación de Dock Sud, dos de las reinas elegidas han sido de esta colectividad. Recién a partir del año 2001, los caboverdeanos de Ensenada han sido invitados a participar en la Fiesta Provincial del Inmigrante en Berisso, fiesta con mayoría de colectividades de origen europeo que se celebra desde el año 1977. En el año 2002, por primera vez, una de las princesas ha sido una joven descendiente de caboverdeanos.

También las Asociaciones organizan jornadas culturales, con la participación de un cuerpo de bailes, coro, conjuntos musicales, exposición de pintura, artesanías y videos elaborados por jóvenes descendientes de caboverdeanos, fundamentalmente sobre temas referidos a las islas. En el área de la comunicación y difusión de las manifestaciones culturales, han estado presentes a través de sus propios programas de radio (en Avellaneda y Ensenada).<sup>57</sup>



En los ámbitos académicos, nuevamente aparece la voz de Miriam Gómes quien se especializa en literatura caboverdeana y su relación con la identidad grupal, participa con trabajos en jornadas, congresos y publicaciones. En mayo de 2003, Luz Marina Mateo, licenciada en Comunicación Social, nieta de caboverdeanos de reciente incorporación como miembro activo en la Asociación de Ensenada, gana un importante concurso de investigación social: "Olhares de Descendências", organizado por el Instituto das Comunidades del Ministerio dos Negócios Estrangeiros, Cooperaçao e Comunidades de Cabo Verde, con el trabajo que tituló: "Os caçadores de herenças, uma aproximação as descendências Caboverdianas na Argentina", para cuya presentación viaja al archipiélago.

Otro aspecto que no podemos dejar de tener en cuenta y señalar, aunque sea brevemente, ya que no es nuestro ámbito de investigación, son las relaciones de Argentina con Cabo Verde. No fue hasta 1983 con el advenimiento de la democracia, que los lazos con algunos países africanos mejoraron o por lo menos fueron tenidos en cuenta (aunque por un período muy corto) en la agenda de la Cancillería.<sup>58</sup> A raíz de ello en el año 1987, el presidente de Cabo Verde Arístides Pereira con una comitiva de Ministros y Secretarios de Estado visita nuestro país, firmando con fecha 29 de abril de 1987, un Acuerdo de Cooperación Científica y Técnica, por el que llegaron a Argentina algunos estudiantes y profesionales caboverdeanos a perfeccionarse.

El escaso interés por Africa, mostrado a lo largo de nuestras relaciones diplomáticas, tanto por los gobiernos militares como democráticos, como lo señala la especialista en relaciones internacionales Gladys Lecchini, "puede ser explicado por las fuertes vinculaciones verticales con Europa y los Estados Unidos, las cuales constituyeron importantes determinantes para que eso ocurriese".<sup>59</sup>

Volviendo al tema de las relaciones de los caboverdeanos (nativos y descendientes) con su tierra natal, ellas tuvieron un marcado impulso a partir del arribo de la empresa aérea rusa "Aeroflot" en el año 1989 aproximadamente, la que realizaba vuelos directos Buenos Aires- Sal (Cabo Verde), a precios muy económicos; sumado a ello la paridad cambiaria con el dólar estadounidense, les brindó la posibilidad a muchos caboverdeanos nativos y descendientes de viajar a las islas.

Para esa misma década del noventa, también se ven incrementadas las comunicaciones telefónicas, con las privatizaciones en Argentina

y en Cabo Verde, que permitieron que gran parte de la población a ambos lados del Atlántico, pudiese acceder al teléfono y posteriormente a Internet.

Esta situación (viajes y comunicaciones telefónicas) vuelve a decaer al modificarse la coyuntura económica de Argentina, Aeroflot se retira en 20 de octubre del año 1998, las tarifas telefónicas con la modificación de la paridad cambiaria en el año 2002, resultan muy elevadas, quedando sólo como alternativa más accesible las comunicaciones vía Internet, que han permitido mantener la fluidez de los contactos aunque ya no en forma personal.

Estas comunicaciones, merecen un párrafo aparte, en razón de la importancia que revisten al favorecer las interrelaciones entre segmentos de la diáspora, las cuales, apunta Butler, constituyen una dimensión crítica de la experiencia diaspórica. Estos contactos, independientes de los contactos con la tierra de origen, son vitales para proporcionar conciencia diaspórica, redes entre individuos e instituciones, "la emergencia de estas relaciones es el momento seminal en la transformación de los grupos migratorios en diáspora".<sup>60</sup>

Son fundamentalmente las jóvenes generaciones, las que no sólo se comunican con la tierra de sus ancestros, por este medio, sino con caboverdeanos y descendientes de todas partes del mundo, trascendiendo las fronteras geográficas de los Estados-Nación, formando parte de esa verdadera comunidad transnacional que son los caboverdeanos en la diáspora.

En brevísima síntesis, intentamos a través de este trabajo realizar un aporte a la constitución del "mapa-historia" de la diáspora caboverdeana, ya que mucha de esta experiencia aún no está escrita. Este "mapa" se irá construyendo a partir de una red de historias parcialmente conectadas, en tiempos y espacios de cruces desplazados, reinventándose y rehaciéndose en forma permanente.





1 Término usado por Roger Rouse para describir la comunidad transnacional de Aguililla, México en Estados Unidos. Citado por Butler, K. (2001). "Defining Diaspora", Pág.196.

2 *Sociologia das Migrações*, p. 141.

3 "Notions of Diaspora".

4 "Diasporas in Modern societies", págs. 83-84.

5 *Itinerarios transculturales*.

6 *Ibid*, p. 302.

7 Vivir adentro con una diferencia, concepto que toma Clifford de Paul Gilroy en "Atlántico Negro".

8 "Defining Diaspora", p. 195.

9 Véanse mis trabajos *Campaña a Cabo Verde* y "Cabo Verde, la tierra y su gente".

10 Para mayores datos acerca de esta temática ver: Lessa y Ruffie, *Estudos, ensaios e documentos* y Carreira, *Cabo Verde*.

11 *Migrações nas ilhas*.

12 Comienzo de la migración hacia Argentina.

13 Otro de los períodos de afluencia de caboverdeanos para Argentina.

14 El último período de mayor afluencia de caboverdeanos para Argentina.

15 Carreira, *Cabo Verde*.

16 Liqueo del que se extrae materia colorante.

17 Planta euforbiácea.

18 Tierra volcánica.

19 Carreira, *Cabo Verde*.

20 Rocha Trindade, *Sociologia das Migrações*

21 "The internal african frontier".

22 Según Carreira, *Migrações nas ilhas*, págs. 63-64, "A primeira corrente de emigração cabo-verdeana (no sentido autêntico do termo) data do final do século XVII ou primeiros anos do XVIII, orientada para a América do Norte, e, segundo se admite, entre 1685 e 1700. Recordemos que a pesca da baleia no Atlântico...foi iniciada no decorrer do ano 1602 por portugueses...No final do século XVII os baleeiros americanos e outros començam a pesca de cetáceos nos mares dos Açores e das ilhas de Cabo Verde". Igualmente, "As relações com os insulares, entre os quais, de certeza procuraram auxiliares para as tarefas da pesca, abriram aos caboverdianos as perspectivas de emigrar para os Estados Unidos. Não conhecemos referências escritas, concretas, acerca dessa emigração, a não ser no século XIX, embora com a alusão de que já ela se verificava *há mais de um século*".

23 Para una profundización del tema del transnacionalismo caboverdeano en Estados Unidos, ver: Deirdre Meintel. "Cape Verdean transnationalism, old and new". En: *Anthropologica* XLIV (2002), págs. 25-42.

24 Citado por Carreira, *Migrações nas ilhas*, p. 232.

25 Lópes Filho, "O emigrante cabo-verdeano em Lisboa", p. 12.

26 Respecto a la migración y la diáspora caboverdiana en Portugal existe una abundante y excelente bibliografía. Ver principalmente: Saint Maurice, A. (1997), *Identities reconstruídas*. Celta Editora, y Oeiras, França, L. 1992. *A comunidade cabo-verdeana em Portugal*. Instituto de Estudos para o desenvolvimento, Lisboa.

27 Para el caso de la comunidad caboverdiana en Italia ver: Monteiro, C. (1997), *Comunidade imigrada. Visão sociológica. O caso da Itália*. Edição do autor. Mindelo, Sao Vicente.

28 Maffia, "La inmigración caboverdeana".

29 Maffia, M. (1996). "Reflexiones acerca de algunas semejanzas y diferencias entre la migración caboverdeana en Argentina y Portugal. Primera Parte", en Revista Parecidos y Diferentes. Ed. Lectorado de Portugués/Instituto Nacional de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, Buenos Aires.

30 Maffia, "La inmigración caboverdeana".

31 Material epistolar de 80 cartas que proviene de una informante caboverdeana que vivió en Argentina.

32 Para resultados del censo ver: Lahitte, H. y Maffia, M., "Presentación estadística y corroboración".

33 Maffia, "La inmigración caboverdeana".

34 Actualmente se ha creado la Asociación de descendientes de caboverdeanos de Mar del Plata, cuyo presidente es Pedro Ribeiro, quien está llevando a cabo un "censo casero" (en palabras de nuestra informante) en dicha ciudad.

35 Ver Maffia, "Acerca de reuniones y fiestas".

36 "Ethnicity and family".

37 Aún inédito.

38 Estas tensiones al interior del propio grupo como consecuencia de "la distancia cultural intergeneracional provocada por la movilidad social", se dan en otros grupos, como por ejemplo, el caso señalado por E. Míguez respecto de los inmigrantes italianos. Ver Míguez, "Tensiones de identidad", p. 357.

39 "In search of the social identity".

40 Míguez en "Tensiones de identidad" plantea similar situación para los italianos en Argentina.

41 A cuyas islas pertenecen la mayor parte de los caboverdeanos que viven en Argentina.

42 Fernandes, *A diluição da África*, p. 90.

43 Butler, "Defining diaspora".

44 Informante caboverdeana migrada a Argentina en 1918, ya fallecida.

45 Ver Monteiro, *Recomposição do espaço social*, págs. 154-156; Carreira, *Migrações nas Ilhas*, p. 61; Archivo Histórico Nacional (Cabo Verde), *Descoberta das Ilhas de Cabo Verde*, págs. 84-104.

46 *Migrações nas Ilhas*, p. 61.

47 Meintel, "Cape Verdean transnationalism", p. 35.

48 Clifford, *Itinerarios transculturales*, p. 312.

49 Maffia, "Los inmigrantes caboverdianos" y "Estrategias de inserción".

50 Por sugerencia del propio gobierno de Cabo Verde, debían mandar una terna de posibles candidatos.

51 Correa, "Afroargentinos y caboverdeanos", págs.90-91.

52 Los que serán motivo de otro trabajo.

53 "Defining diaspora".

54 En estos dos últimos años la situación general ha variado según datos proporcionados por Miriam Gómez: sólo un grupo de senegaleses, de la región de Casamance, son los que se reúnen con regularidad; la mayor parte de los africanos de Mauritania y Liberia retornaron a sus países, el resto no posee ninguna agrupación; los nigerianos han constituido la Asociación de Nigerianos en el Río de La Plata; la población de Sierra Leona creció en número y tienen un bar cultural donde se congregan habitualmente y finalmente, los malianos sin tener una organización formalizada se reúnen en Dock Sud.

55 Citado por Clifford, *Itinerarios transculturales*, p. 331.

56 Gómes, "Apuntes para una historia", p. 419.

57 Debemos aclarar que la lista de eventos culturales, deportivos, políticos y de actividades organizadas por, o en las que participan los descendientes de caboverdeanos, es mucho más amplia, por cuestiones de espacio no fue posible incluirlas a todas en el presente trabajo.

58 Según Lecchini, "A política exterior argentina para África" p. 20, "...con la ruptura de relaciones diplomáticas (con África del Sur) durante el gobierno de Alfonsín, se mostró el momento más importante de las relaciones argentino-africanas con la consecuente aproximación a los estados africanos y el inicio de un diseño para la región".

59 Lecchini, *Ibidem*.

60 Butler, "Defining diaspora", p. 207.

## Bibliografía

ARQUIVO HISTÓRICO NACIONAL, *Descoberta das Ilhas de Cabo Verde*. Praia, Cabo Verde, 1998.

BORJA, O., (1998). "A segunda geração de imigrantes cabo-verdianos em Portugal: procesos de inserção social". En: *Cultura. Cabo Verde*, N°2, Ministério da Cultura, Praia, Cabo Verde.

BUTLER, K.(2001). "Defining Diaspora, Refining a Discourse" En: *Revista Diáspora*, 10.

CARREIRA, A. (1972). *Cabo Verde. Formação e Extinção de uma sociedade escravocrata (1460-1878)*. Centro de Estudos da Guiné Portuguesa. Lisboa.

\_\_\_\_\_, (1977a). *Migrações nas ilhas de Cabo Verde*. Universidade Nova de Lisboa. Lisboa.

\_\_\_\_\_, (1977b). *Cabo Verde. Clases sociais, estrutura familiar, migraciones*. Biblioteca Ulmeiro, N° 9, Lisboa.

\_\_\_\_\_, (1984). *Cabo Verde (aspectos sociais, seca e fomes do século XX)*. Ulmeiro, N° 9, 2da. Edição.

COHEN, R.(1993). "Notions of Diaspora: Classical, Modern and Global. Comunicación". Ponencia presentada en el Seminario Emerging Trends and Major Issues in Migration and Ethnic Western Europe, Seminario Internacional organizado por la UNESCO-CRER, Radcliffe House, 5-8 noviembre 1993.

CORREA, N.( 2000). "Afroargentinos y caboverdeanos. Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en la Argentina". Tesis de Maestría Universidad Nacional de Misiones.

CLIFFORD, J.(1999). *Itinerarios transculturales*. Gedisa Editorial, Barcelona.

DOCUMENTOS, *III Congreso de Cuadros Caboverdianos de la diáspora. Conclusiones y Recomendaciones*. Cabo Verde, 3 al 6 de abril de 2002. Traducción Luz Marina Mateo.

FAGUNDES JARDIM, D.(2000). "Diásporas, viagens e alteridades: as experiências familiares dos palestinos no extremo-sul do Brasil". En: *Horizontes Antropológicos*. Porto Alegre, ano 6, n 14, p.39-69, novembro de 2000.

FERNANDES, G. (2002). *A diluição da África. Uma interpretação sa saga identitária cabo-verdiana no panorama político (pós) colonial*. Editora da UFSC. Florianópolis.

FRANÇA, A. (1992). *Imigrantes caboverdeanos em Portugal*. Instituto de Estudos para o desenvolvimento. Lisboa.

GÓMES, M.V.(2001). "Apuntes para una historia de las instituciones negras en la Argentina". En: Picotti, Dina (Compiladora). *El negro en la Argentina. Presencia y negación*. Editores de América Latina. Buenos Aires. Págs.401-428.

GREENFIELD, S.(1976). "In search of the Social Identity:Strategies of ethnic Identity.Management among Capeverdians in Southeastern Massachusetts". En: *Luzo-Brazilian Review*, Vol.13, N°1.

\_\_\_\_\_(1985). "Barbadian in the Amazon and Cape Verdeans in New England": contrast in adaptations and relations with Homelands". En: *Racial Studies*, Vol.8, N° 2.

\_\_\_\_\_(1990). "The Cape Verde Islands: Their settlement, the emergence of their creole culture, and subsequent migrations of their people". En: HIGGS, David H., ed., *Portuguese Migration in Global Perspective*. The Multicultural History Society of Ontario, Toronto.

KOPYTOFF, I. (1987). "The Internal African Frontier: The Making of African Political Culture". En: Kopytoff, I.(org). *The African Frontier: The Reproduction of Traditional African Societies*. Bloomington: Indiana University Press.

LAHITTE, H. y MAFFIA, M. (1981). "Presentación estadística y corroboración del cálculo por el tratamiento analítico descriptivo, en un grupo caboverdeano". En: *Publicaciones Larda*, N° 10. La Plata.

\_\_\_\_\_, (1983). "En torno a la cachupa; una comida típica caboverdeana". En: *Trabalhos de Antropologia e Etnologia. Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia*. Porto (Portugal).

LECHINI, G. (2003). "A política exterior argentina para África no marco referencial da política africana do Brasil. O caso da África do Sul na década de 1990". Tesis Doctoral. Universidade de Sao Paulo. Sao Paulo.

LESSA, A. e RUFFIÉ, J. (1960). *Estudos. Ensaios e Documentos. Seroantropologia das ilhas de Cabo Verde. Mesa redonda sobre o homem cabo-verdiano*. Junta de investigações do ultramar, Lisboa.

LÓPES FILHO, J. (1980). "O emigrante cabo-verdiano em Lisboa". En: *África Literatura-Arte-Cultura*, N° 9. Pág.12.

MAFFIA, M. (1986). "La inmigración caboverdeana hacia la Argentina. Análisis de una alternativa". En: *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, Vol. 25. Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia.Porto, Portugal.

\_\_\_\_\_ (1991). "Contribución a la comprensión de la migración caboverdeana hacia la Argentina a través del análisis de cartas". En: *Scripta Ethnologica Supplementa*, Vol. XII. Buenos Aires.

\_\_\_\_\_, (1993a). *Campaña a Cabo Verde-Africa 1992*. Documento de Trabajo. PINACO, Pinaco-Conicet.

\_\_\_\_\_, (1993b). "Los inmigrantes caboverdeanos, una minoría invisible..." En: *Revista Museo*, Vol. 1, N° 1. Fundación Museo de La Plata. La Plata.

\_\_\_\_\_, (1994a). "Algunas consideraciones sobre la familia y la inmigración caboverdeana en la Argentina". En: *Revista Parecidos y Diferentes*, N°2. Lectorado de Portugués, Instituto Nacional de Enseñanza Superior de Lenguas Vivas. Buenos Aires.

\_\_\_\_\_, (1994b). "Cabo Verde, la tierra y su gente". En: *Revista Museo*, Vol. 1, N° 3. Fundación Museo de La Plata. La Plata.

\_\_\_\_\_, (1996). "Reflexiones acerca de algunas semejanzas y diferencias entre la migración caboverdeana en Argentina y Portugal. Primera Parte". En: *Revista Parecidos y Diferentes*. Ed. Lectorado de Portugués/Instituto Nacional de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, Buenos Aires.

\_\_\_\_\_, (2001). "Acerca de reuniones y fiestas de caboverdeanos en Argentina". En: PICOTTI, Dina (Compiladora). *El negro en la Argentina. Presencia y negación*. Editores de América Latina. Buenos Aires. Págs.429-462.

\_\_\_\_\_, (2003). "Estrategias de inserción de inmigrantes caboverdeanos. Estudio de casos". En: OTEÍZA, Enrique, comp., *Cambios y perspectivas en los patrones migratorios internacionales: su impacto en América Latina con especial referencia al Cono Sur*. Buenos Aires. EUDEBA. (En prensa).

MC GOLDRICK, Mónica.(1982). "Ethnicity and Family. An overview". En: Mc Goldrick, Pearce and Giordano (comps.) *Ethnicity and Family Therapy*. New York. Guilford Press. Págs.3-29.

MEINTEL, D. (1984). "Emigração em Cabo Verde: solução ou problema?". En: *Revista Internacional de Estudos Africanos*, N 2, Junho-dezembro, págs. 93-120.

\_\_\_\_\_, (2002). "Cape Verdean transnationalismo, old and new." En: *Anthropologica* XLIV, págs. 25-42.

MÍGUEZ, E.(1992). "Tensiones de identidad: Reflexiones sobre la experiencia italiana en la Argentina". En: Devoto F. y Míguez, E. (compiladores), *Asociacionismo, Trabajo e Identidad Etnica*. CEMLA, CSER, IEFS., Buenos Aires.

MONTEIRO, C.A.(2001). *Recomposição do espaço social cabo-verdiano*. Edição do autor. Mindelo, Cabo Verde.

MONTEIRO, V.(coordinador). (2003). *Díáspora caboverdiana. Entre excusao e solidariedade*. Instituto Panos Africa do Oeste.

PEDRAZA, S.(2000). "Beyond Black and White". En: *Social Science History*. Vol.24, N° 4. Duke University Press. Págs. 698-726.

RATTNER, H.(1977). *Tradição e mudança*. Atica. Sao Paulo.

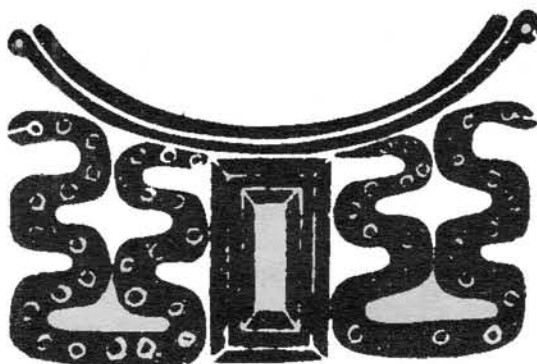
ROCHA-TRINDADE, M.B. (1995). *Sociologia das Migrações*. Universidade Aberta. Lisboa.

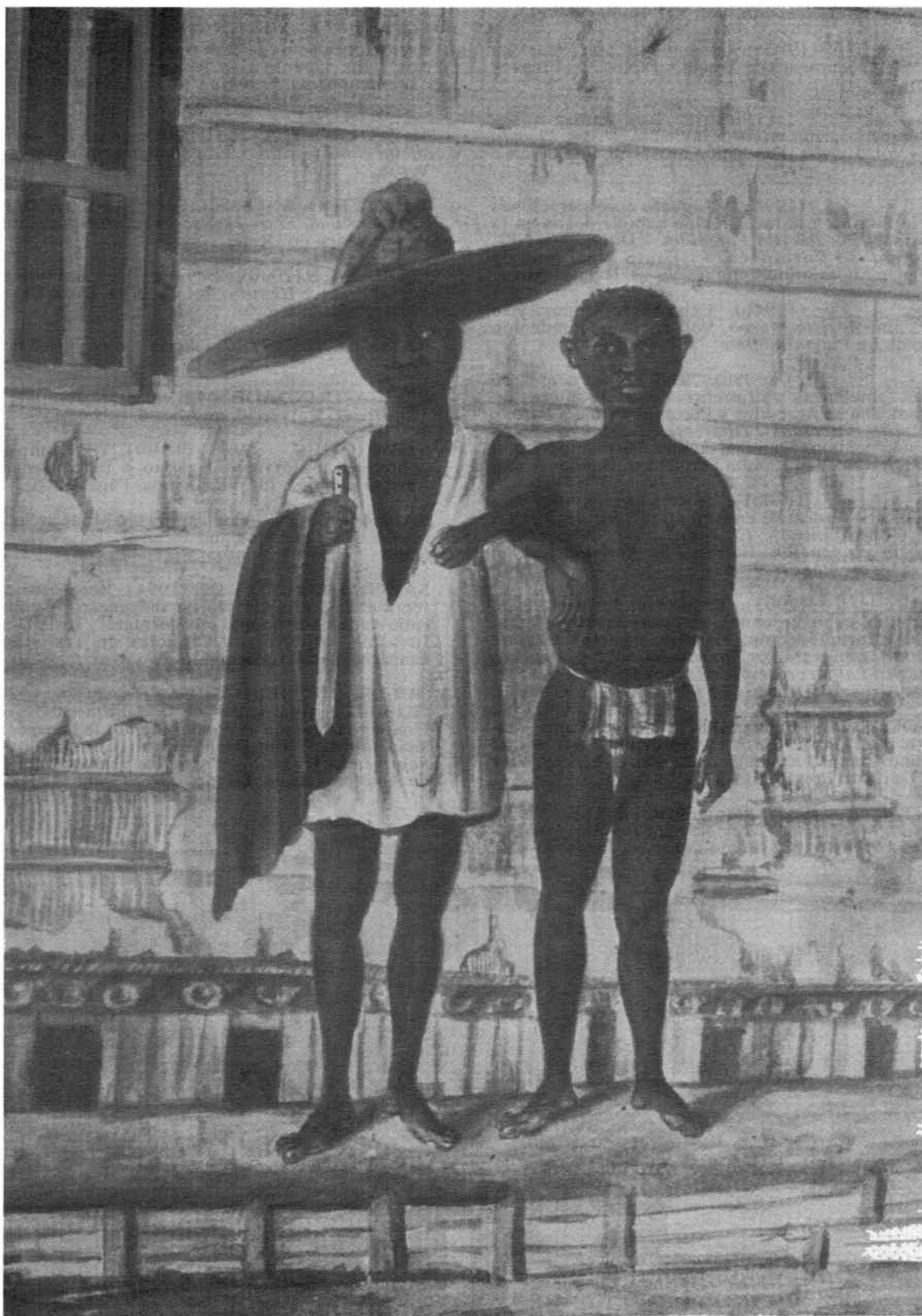
RODRÍGUES, W. (1990). "Comunidade caboverdiana:marginalização e identidade". En: *Revista Estudos*. ISCTE. Lisboa. Págs. 96-103.

SAFRAN, W. (1991) "Diasporas in Modern Societies: Myths of Homelands and Return". En: *Diaspora*, 1 (1).

SAINT-MAURICE, A. M. (1994). "Reconstrução das Identidades no processo de imigração. A população caboverdiana residente em Portugal". Tesis Doctoral. Instituto Superior de Ciencias do Trabalho e da Empresa. Lisboa, Portugal.

TULER, S., CUERDA, C., y MAFFIA, M.(2001). "Expresiones musicales de la cultura caboverdeana. Una aproximación al conocimiento de la especie musical morna." En: Dina Picotti (Compiladora), *El negro en la Argentina. Presencia y negación*. Editores de América Latina. Buenos Aires. Págs. 273-299.





Acuarela de Manuel María Paz, *Comisión Corográfica. Colombia 1850 - 1859*